Rafael Piñera Ordieres, 18º

EVARISTO FERNÁNDEZ DE SAN MIGUEL Y VALLEDOR, UN ILUSTRE MASÓN GIJONÉS

En mis primeros pasos en la Logia de Perfección, siempre me ha llamado la atención, que en ese proceso que se inicia con el Hermano Masón a quien se considera como buena persona y se pretende convertir en ciudadano responsable, prácticamente al inicio, ya en el Grado 5º de Maestro Perfecto, se nos enseñe tal como manifestaba Andrés Cassard (1), a honrar la memoria de los HH.·. que nos han precedido y que lamentablemente ya han pasado al Oriente Eterno. Claramente se nos hace ver ya desde el inicio, la importancia de que ello así sea.

Cuenta la Leyenda de este Grado V, que el rey Salomon una vez fue encontrado el cadáver de Hiram Abif, nombra a este, Gran Arquitecto y ordena que sea denominado a partir de ese momento Tres Veces Poderoso y Respetable Maestro, erigiendo en su memoria un mausoleo de mármol blanco y negro, así como un obelisco triangular con una urna también de mármol negro.(2)

No cabe duda pues, que un mensaje claro dentro de una Logia de Formación, es honrar a nuestros HH.·. Masones, ya en Oriente Eterno. Y eso es lo que pretendo, con este Balaustre, honrar a nuestro antepasado, mencionando y reseñando, aunque de manera muy sucinta, un poco de su dilatada historia.

Nace Evaristo, en Gijón en 1785 y muere en Madrid en 1862, a la edad de 77 años.

Comenzando por el final, Gijón cuenta, como ciudad que vio nacer a este ilustre Hermano, con un Busto suyo colocado sobre pedestal, inaugurado en 1922 en la Plaza que a partir de ese momento toma como denominación, su apellido "San Miguel" y que pervive hasta el día de hoy, siendo conocida popularmente también como La Plazuela San Miguel. Tristemente la mayoría de los gijoneses no es conocedora de esta

historia y considera que el nombre de la Plaza viene del Arcángel San Miguel, aquel que previene nuestra mente de los pensamientos oscuros y negativos. Pero no, el San Miguel del que hablamos, no fue Santo, fue un hombre perteneciente a la nobleza, militar, político, masón, escritor, periodista, diputado, senador y un largo etc, que defendió toda su vida los ideales liberales y de progreso, llegando incluso a defender a Isabel II, la hija de su mayor enemigo, como mal menor para evitar una guerra civil en 1854, cuando un grupo de conservadores se sublevan, lo que es conocido popularmente como La Vicalvarada.

Nació en una familia acomodada, perteneciente a la selecta clase social gijonesa. Su madre Rita Valledor y Navia, era

hija de un importante cargo de la Real Renta de Salinas. Sus primeros estudios se desarrollaron en el Real Instituto de Náutica y Mineralogía fundado por Jovellanos. Más tarde estudió Humanidades en la Universidad de Oviedo.

En 1805 ingresa en el ejército como cadete del Regimiento Primero de Voluntarios de Aragón, participando en Madrid en la Guerra de la Independencia. Unos meses después ya en el año 1808, con 23 años recién cumplidos, Asturias declara unilateralmente la Independencia frente a la invasión francesa, declarándose la Junta General del Principado de Asturias como soberana. Apenas habían transcurrido 20 días del alzamiento del pueblo de Madrid, y los ya militares y amigos Del Riego y San Miguel, toman la decisión de regresar a Asturias para apoyar esa declaración de independencia, uniéndose a las tropas levantadas, concretamente San Miguel lo hace en el Batallón de Covadonga, siendo hecho prisionero y trasladado a Francia en el intento de liberación de la ciudad de Santander. (3)

Regresa en 1814 tras la firma de la paz en el Tratado de Valençay y es destinado al Regimiento Asturias, participando en los movimientos opuestos a la restauración absolutista de Fernando VII. Es arrestado cuando las tropas de dicho regimiento se acantonan en Cádiz, dispuestas a viajar a América en defensa de las colonias.

Tras su liberación, apoya en 1820 el alzamiento de su amigo Rafael del Riego. Amante de las Letras, es en esa época donde alcanza fama como poeta, participando como redactor en La Gaceta Patriótica del Ejército Nacional, junto con Alcalá Galiano, que daba cuenta de las actividades de las tropas revolucionarias dirigidas por Del Riego. Como anécdota, se le atribuye la autoría de la letra del Himno al General Del Riego, utilizado como tal en España en la Primera y Segunda República. A este respecto, nuestro I.·.H.·. Emilio Argente, dice textualmente en su Trazado sobre Rafael del Riego, "Son muchos a los que se les atribuyó la música y letra del Himno de Riego. Nombro a estos personajes por ser los que más cerca parece que estén de ser los autores: el asturiano Fernández San Miguel también llamado "Príncipe de la Paz" y a José María Reart y de Copons, que en su origen escribió una "contradanza" aplicando los versos de San Miguel" (4).

De la época conocida como Trienio Liberal (1820-1823) es su actividad masónica, donde se dio a conocer con el nombre simbólico de "Patria". Concretamente entre el 9 de Marzo de 1820 y el 30 de Setiembre de 1823, de los 76 ministros nombrados en ese periodo 21 de ellos eran masones. Y uno de ellos, fue San Miguel, diputado ya desde 1821 y ocupando el Ministerio de Estado en 1823. En el año de 1821, funda la Sociedad Patriótica

"Amante del Orden Constitucional" y también el periódico "El espectador·" de corte liberal (5).

Siendo Secretario de Estado, con rango equivalente a Ministro de Asuntos Exteriores, se enfrenta a las tropas denominadas "Los Cien Mil Hijos de San Luis", fomentadas por potencias extranjeras para apoyar el absolutismo de Fernando VII, siendo gravemente herido y nuevamente prisionero en el frente de Cataluña. Destacar pues que hizo frente a dos revoluciones, primero antes los franceses, después a la Alianza extranjera de los Cien Mil Hijos de San Luis.

Con la década Ominosa (1824-1834) se exilia a Londres. Más tarde intenta regresar y no se le permite, lo que posiblemente le salvó en aquel momento de no terminar como su amigo Del Riego.

Regresa de Londres tras la amnistía de la reina madre con ocasión del inicio del reinado de Isabel II, uniéndose a la causa de Mª Cristina de Borbón y defendiendo la legitimidad de Isabel II frente al hermano del rey, el infante Don Carlos. En esa época, corría el año 1834, pone en marcha otro proyecto periodístico "El Mensajero de las Cortes".

Tras la guerra Carlista, es nombrado Capitán General y apoya los movimientos revolucionarios de 1836 que desencadenaron el Motín de la Granja de San Ildefonso, defendiendo la restauración de la Constitución gaditana de 1812.

En los años de la década de los 40 y primeros de los 50, escribe la Biografía de Felipe II, dedicándose por entonces a la investigación histórica, y de ese tiempo son sus trabajos "Elementos del arte de la Guerra" en dos volúmenes, " La cuestión española: nueva era de 1850" y la "Vida de Agustín Argüelles" escrita en 1851, nada menos que en cuatro Tomos. A toda esta obra hemos de añadir, su poesía con centenares de versos. Alterna su actividad de escritor con su actividad política como Diputado de Oviedo y posteriormente de Zaragoza y Madrid y en 1851 es designado Senador Vitalicio.

Contó con el fervor y el apoyo de Isabel II, y así por encargo directo de ella y para sus propias colecciones, encargó al pintor Federico Madrazo, un retrato del entonces General Evaristo San Miguel, pintura al óleo sobre lienzo de medias 210* 135 cms, que hoy día está en el Museo del Prado. Un cuadro suyo figura también en el Salón de Recepciones del Ayuntamiento de Gijón, en la galería de personajes ilustres gijoneses.

Hasta aquí de manera muy abreviada, aquello que creo más destacado de este Ilustre Masón, pero no quisiera acabar sin reseñar dos hechos anecdóticos.

Uno de ellos, es que con ocasión del viaje de verano que en 1854 hizo Isabel II a Gijón (no olvidemos que su madre residió conjuntamente con su marido Fernando Muñoz en La Finca, ya desaparecida,

denominada La Pecuaria en el entorno donde hoy está la Universidad Laboral), Evaristo San Miguel formó parte de La Corte

que la acompañaba y la reina agradecida como estaba a él, le señaló que le quería hacer un regalo ya en su ciudad, a lo que él respondió a la soberana, que no quería favores para sí ó su familia, que lo que pedía eran camas metálicas para el Hospital de Caridad (Hoy Hospital de Jove), ya que las que tenía eran de madera y en mal estado, obteniendo un donativo real para ello. Pero no se conformó con eso, sino que no paró hasta que la reina visitara el Hospital, convirtiéndose en protectora del mismo, dando autorización para que a partir de entonces llevara el título de Real Hospital de Caridad.

Cuando Evaristo San Miguel muere en 1862, deja por toda herencia 14.000 reales, justo para los gastos del funeral y entierro. Gijón, a través de su Ayuntamiento, le ofrece panteón para sus restos, pero la familia declina y prefiere enterrarlo en Madrid.

Sus restos mortales reposan hoy en el Cementerio La Florida, junto a los de 43 patriotas asesinados el 3 de Mayo de 1808 por orden del General francés Murat. Este Camposanto está desde 1917 bajo la custodia de la Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos, creada en 1839 tras la Guerra Carlista y de la que fue presidente el propio San Miguel.

La segunda anécdota, está señalada en el año 1922. En el día de la inauguración de su busto, se hizo conjuntamente con la inauguración del edificio levantado por la Asociación Gijonesa de Caridad para instalar su Sede de servicios conocida popularmente como La Cocina Económica. Pues bien, y cito textualmente el párrafo extraído del libro de Francisco Prendes Quirós titulado Caldereta Gijonesa "El periplo inaugural comenzó con La Cocina Económica, al que asistieron altos representantes de la milicia, la justicia, la Universidad y la Política, además de los tres curas párrocos de Gijón, de las Iglesias de San Pedro, San José y San Lorenzo. Una vez inaugurado el edificio de la Cocina Económica, se dirigieron a inaugurar el busto de Evaristo San Miguel, cayéndose de la comitiva los concejales conservadores y los párrocos de San José y San Lorenzo, que se negaron a participar en el homenaje a un hombre al que solo veían como un réprobo liberal y pérfido masón, menospreciando sus mil obras de caridad e innumerables servicios a la patria" (6).

Bibliografía

(1) Andrés Cassard. Manual de la Masonería. Editorial:Entreacacias S.L.

(2) Rituales del Rito escocés Antiguo y Aceptado. Compilación de Jose Lluís Domenech Gómez

(3) Real Academia de la Historia. Biografía del personaje.

(4) Masones Egregios. Volumen I. Trazado 3.Rafael del Riego, 1784 - 1823: Un Masón y Líder Liberal. Emilio Argente i Domenech

(5) Emilio De Diego García. Dialnet. Universidad La Rioja

(6) Francisco Prendes Quirós. Caldereta Gijonesa.